herpy

CECILIAS

Central American Caecilian

Gymnopis multiplicata

Gymnopis multiplicata es una cecilia excavadora y sin patas de América Central que vive a poca profundidad, en suelo húmedo y hojarasca, desde Honduras hasta Panamá. La hembra pare crías vivas y completamente desarrolladas, y los animales salen a la superficie al anochecer y al amanecer, sobre todo con lluvia ligera. La especie apenas se ha estudiado en cautividad, por lo que los cuidados se basan en la experiencia con cecilias terrestres.

Familia: Dermophiidae Nombre anterior: *Siphonops proximus; Siphonops simus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**25-40 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-10 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Excavador**
Hábitat	**Bosque seco, selva tropical y bosque de montaña**
Toxinas cutáneas	**Ninguna conocida**
Dificultad	**Avanzado**

CRÍA

Reproducción	**Vivípara**
Desarrollo	**Vivípara**
Tamaño de la camada	**1-16 crías**
Cuidado parental	**Ninguno**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 40 × 40 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**22-25 °C**
Temperatura, noche	**21-23 °C**
Humedad	**90-100 %**
Agua	**Sin bebedero**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Insectos y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Gymnopis multiplicata es un anfibio alargado, sin patas y sin orejas externas. Los ojos son pequeños y están en cuencas cubiertas por hueso, por lo que el animal casi no ve nada. En su lugar, localiza a las presas con dos pequeños tentáculos situados entre el orificio nasal y el ojo. El cuerpo está anillado por pliegues transversales de la piel, como en una lombriz de tierra.

La especie pertenece a la familia Dermophiidae y está estrechamente emparentada con *Dermophis mexicanus*, a la que se parece en su modo de vida: ambas son vivíparas y excavan a poca profundidad. El tamaño adulto no está documentado; los 25-40 cm de la ficha son una estimación a partir de parientes cercanos. Las crías miden 10-13 cm al nacer. El peso, la longevidad y las diferencias sexuales externas fiables no están documentados, y la longevidad indicada en la ficha es una estimación.

Toxicidad cutánea: no se ha documentado ningún efecto tóxico en esta especie, pero las cecilias tienen glándulas cutáneas, así que no te toques los ojos ni las mucosas después de manipularla. Lávate las manos antes y después, y toca al animal lo menos posible.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Distribución y hábitat

Gymnopis multiplicata se encuentra en Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Su presencia en Guatemala es posible, pero no está confirmada, y el país no figura en el mapa. La gran mayoría de los hallazgos proceden de Costa Rica. La especie no se considera amenazada.

> **Área de distribución natural:** Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Panamá.

HÁBITAT

G. multiplicata vive en suelo húmedo y suelto, y bajo hojarasca y restos vegetales. Se encuentra en bosque de tierras bajas, tanto seco como húmedo, y en bosque de montaña, pero también en paisajes cultivados: pastizales, plantaciones, huertos rurales y zonas urbanizadas. Los animales excavan a poca profundidad y salen a la superficie al anochecer y al amanecer para alimentarse, sobre todo cuando llueve ligeramente. La alimentación no se ha estudiado en la propia especie; las cecilias muy emparentadas comen lombrices de tierra, termitas y otros pequeños animales del suelo. La temperatura y la humedad del suelo no se han medido para la especie, pero el clima de su área de distribución es tropical y el suelo es cálido y permanentemente húmedo.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Los cuidados se basan en la experiencia con cecilias terrestres, en especial *Dermophis mexicanus*, ya que *G. multiplicata* no se ha estudiado de forma sistemática en cautividad. El animal es terrestre y excava, así que todo gira en torno al sustrato. Funciona bien una caja de plástico grueso y hermético, con tapa bien ajustada y un peso encima: las cecilias encuentran cualquier rendija, y una tapa mal cerrada es la vía de escape más habitual. Un adulto necesita como mínimo 60 × 40 × 40 cm, con 25-30 cm de sustrato suelto y húmedo para excavar. Esta medida es una estimación.

El sustrato debe ser suelto, retener la humedad y no apelmazarse: las fibras de papel sin blanquear (lecho a base de papel) están bien probadas, y también se usa tierra vegetal esterilizada, a ser posible mezclada con hojarasca. La fibra de coco por sí sola puede compactarse en el intestino y conviene evitarla. El sustrato debe estar húmedo, pero no tan mojado como para poder escurrir agua de un puñado, y no debe haber agua estancada en el fondo. Un trozo plano de corteza o madera sobre la superficie ofrece un refugio justo debajo de ella y permite revisar al animal sin excavar. Unos pequeños orificios de ventilación en los laterales, cubiertos con malla fina, dan ventilación y evitan que se escapen los gusanos de alimento; la tapa debe ir sin agujeros. El sustrato se cambia cada 4-5 meses, y se aprovecha para revisar al animal.

TEMPERATURA

La especie se mantiene a una temperatura estable y templada: 22-25 °C de día y 21-23 °C de noche. Tolera mal las oscilaciones de más de unos 3 °C y los cambios bruscos. La caja puede estar en una habitación con temperatura estable sin calor adicional, o bien una manta térmica bajo uno de los extremos puede crear un gradiente, con el suelo más cálido y seco sobre la manta, y más fresco y húmedo en el otro extremo. Así el animal puede elegir. Un animal que está en la superficie en lugar de excavar tiene demasiado calor, demasiado frío, demasiada humedad o demasiada sequedad. No es necesaria una invernada.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

El aire de la caja está casi saturado, 90-100 %, porque el sustrato está húmedo. La humedad se mantiene pulverizando el sustrato y removiendo de vez en cuando los primeros centímetros. No existe una proporción fija entre agua y sustrato: tócalo y pulveriza cuando la capa superior se note seca. Usa agua embotellada, agua de lluvia o agua del grifo declorada. Una humedad uniforme en profundidad es más importante que un porcentaje concreto, y una zona algo más seca del sustrato le da al animal donde elegir.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

La especie no necesita bebedero ni zona de agua. La humedad procede del sustrato, y la condensación en las paredes de la caja es suficiente para beber. Un bebedero, de hecho, puede dejar el sustrato demasiado mojado. No uses nunca agua del grifo con cloro o cloramina para humedecer el sustrato, y evita el jabón, los productos de limpieza y la crema de manos en las manos y los utensilios, porque los anfibios absorben sustancias a través de la piel.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie vive bajo tierra y no necesita un programa de iluminación concreto. Basta con el ciclo normal de la habitación, con 10-14 horas de luz. No se necesita UVB para las cecilias terrestres, y la caja se mantiene oscura para que el animal pueda excavar sin molestias. La caja no debe recibir sol directo. No hacen falta plantas.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Las lombrices de tierra son el alimento base y las aceptan casi todas las cecilias terrestres. Son adecuadas las lombrices pequeñas o medianas, y un adulto recibe 10-15 lombrices cada dos semanas. Las lombrices pueden vivir mucho tiempo en un sustrato de papel húmedo sin morir ni pudrirse. Remueve el sustrato como mínimo cada dos semanas: que queden muchas lombrices indica sobrealimentación o un animal que no come. Se pueden ofrecer grillos como variedad; lo que prefiere *G. multiplicata* no está documentado.

Las lombrices se pueden enriquecer con polvo de calcio y vitaminas en su tierra 4-6 días antes de la alimentación, aunque se desconoce cuánto llega al animal. Rara vez se ve comer al animal. Por eso, un ejemplar nuevo se mantiene el primer mes en una caja pequeña, donde se cuentan las lombrices y se revisa el sustrato cada 3-4 días.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

G. multiplicata pasa casi todo el tiempo bajo tierra; un animal sano permanece enterrado cerca del 95 % del tiempo. La especie se mantiene casi siempre de forma individual, de modo que es fácil seguir su estado y su crecimiento. Se pueden mantener varios ejemplares de la misma especie juntos con revisiones periódicas por si hay mordiscos, y esto da más posibilidades de reproducción. Conviene evitar la manipulación: la piel es húmeda y delicada. Mueve al animal solo cuando sea necesario, con las manos limpias y húmedas, sin crema.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

La madurez sexual no está documentada en *G. multiplicata*, y los sexos no se pueden distinguir con seguridad desde el exterior. La reproducción en cautividad no está documentada.

APAREAMIENTO

La fecundación es interna. No está documentado qué desencadena el apareamiento ni cómo se logra que los animales se apareen en cautividad. Si se mantienen juntos con fines reproductivos, lo más importante son unas condiciones estables, un suelo profundo y abundante alimento.

HUEVOS Y LARVAS

La especie no pone huevos. La hembra es vivípara: los fetos se desarrollan en los oviductos y eclosionan dentro de ella cuando miden unos 25-30 mm. Después se alimentan, probablemente, de una secreción nutritiva de la pared del oviducto, como en *Dermophis mexicanus*, hasta el nacimiento. El tamaño de la camada y la duración de la gestación no están documentados; las 1-16 crías de la ficha están tomadas de *Dermophis mexicanus*. No hay cuidado parental tras el parto.

METAMORFOSIS

No hay eclosión fuera de la hembra ni larvas. Las crías nacen completamente desarrolladas y miden 10-13 cm. La duración de la gestación no está documentada, por lo que el campo de la ficha está vacío. Una hembra gestante necesita abundante alimento y tranquilidad durante todo el periodo.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas necesitan una caja con sustrato profundo y húmedo, como los adultos, y se trasladan de la caja de la hembra para que no las molesten. Las lombrices pequeñas o trozos de lombriz son el primer alimento. El crecimiento y el momento de pasarlas a una caja más grande no están documentados.

Salud y errores frecuentes

El cuadro de salud se basa en la experiencia con otras cecilias terrestres. Los problemas más frecuentes son:

- El animal está en la superficie: el sustrato está demasiado mojado, demasiado seco, demasiado cálido, demasiado frío o es químicamente inadecuado. Cambia el sustrato, comprueba la temperatura y prueba con otra fuente de agua.
- Obstrucción intestinal: la fibra de coco puede compactarse en el intestino y formar un tapón. Usa fibras de papel o tierra estéril.
- Fugas: la tapa debe cerrar herméticamente y llevar un peso encima. Basta una pequeña abertura.
- La dermatitis es la causa de muerte conocida más frecuente en cecilias en cautividad, sobre todo en las especies acuáticas. Mantén el sustrato limpio y revisa la piel en cada inspección.
- El hongo quitridio (Bd) se ha detectado en cecilias. Los ejemplares nuevos se ponen en cuarentena, y las manos y los utensilios se lavan entre una caja y otra.

Acude a un veterinario con experiencia en anfibios si el animal no come durante varias semanas, adelgaza o le aparecen heridas en la piel.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.